

Hacia la conformación de las comunidades académicas y científicas en la Universidad Autónoma de Manizales

Alberto Cardona Aguirre
Cecilia María Martínez
Martha Lucía Peñaloza Tello *



ánfora

n marco de referencia necesario

A las puertas del año 2000 presenciamos día a día profundos cambios: cambian las economías de los países, se desintegran las ideologías, se modifican las creencias, cambia el entorno social.

Colombia no escapa a la influencia de estos cambios mundiales y dado su escaso desarrollo, debe adecuar permanentemente sus estructuras de manera que le permitan una mayor competitividad: apertura económica, reformas educativas, reformas al sistema de salud, políticas de ciencia, tecnología y desarrollo, etc.

La Educación Superior y en particular la Universidad más que en el pasado, pasan a convertirse en espacios propicios para la producción de conocimiento. En este sentido, una de sus tareas será la de generar alternativas innovadoras a los problemas de nuestra sociedad que a la vez posibiliten el desarrollo científico y tecnológico de la nación.

Si bien la Universidad se concibe como generadora del conocimiento científico, en nuestro país aún conserva su carácter parroquial, rígido, vertical y acrítico. Aunque a las puertas del siglo XXI el permanente desarrollo tecnológico y científico nos deslumbra, todavía creemos poco en nuestras capacidades, percibimos el desarrollo como algo muy lejano y

* Respectivamente, Vicerrector de Desarrollo Humano, Directora de Investigación, Facultad de Odontología y Directora Área de Capacitación en la U. Autónoma de Manizales



externo. La Universidad por tanto tiene la misión de formar actores que impulsen el cambio, que amen el conocimiento y lo coloquen al servicio de la comunidad, lo hagan operativo, lo publiquen y lo socialicen.

En la actualidad el producto más costoso y de mayor demanda es el conocimiento; disponer de él, poder producirlo y hacerlo accesible para desafíos y oportunidades del momento, es prioritario: un conocimiento que desarrolle la iniciativa, la creatividad, la innovación, que sea ante todo liberador, que sirva de base para la construcción de una nueva sociedad, de una nueva cultura.

Una tarea de la Universidad en este sentido será la de generar una actitud y espíritu científico, lo que tiene que ver fundamentalmente con el fortalecimiento del pensamiento científico, con la capacidad de investigar y producir nuevas formas de explicación, con la capacidad de aportar desde el término de la racionalidad.

Se busca pues hacer de la Universidad centro de Excelencia Académica y de rigor científico, lo que implica la innovación y la producción permanente de conocimiento, sobre la base de la formación de profesionales altamente calificados con dominio y capacidad de acción sobre el saber, capaces de fortalecer los estudios de frontera y equipados para trabajar en comunidades académicas o científicas.

Acerca de las comunidades científicas

Partimos del hecho de que la ciencia contemporánea es una tarea fundamentalmente colectiva, por eso, el adelantar acciones de investigación y desarrollo supone el trabajo en grupos de investigación unidos en redes con una fuerte dinámica de interacción.

Es el trabajo en comunidades dinámicamente entrelazadas lo que permite al grupo de investigadores apropiarse del núcleo fundamental de saberes y formas de operar dentro de una *Disciplina o Profesión*, permite reconocer lo que es propio de ella y lo que se constituye con un avance en el conocimiento, o por el contrario, el reconocimiento de que ésta no posee todo el saber para la explicación de ciertos problemas, lo que hace necesario acudir a otros saberes disciplinarios o profesionales, que posibiliten varias miradas al objeto problemático.

Las Comunidades Científicas son grupos de personas preferiblemente interdisciplinarios, sólidamente formados, no necesariamente por el perfil académico de los miembros, sino por la comunidad de intereses, por la convergencia de potencialidades, por el planteamiento de problemas de diversa naturaleza, cuyo propósito es ampliar los campos de su formación básica y de la actividad concreta en la Universidad, es decir la producción, aplicación y validación del conocimiento.

El trabajo en las comunidades académicas y científicas debe asumirse a partir de estudios prospectivos que tomen en cuenta las revoluciones y cambios de paradigmas en todos los ámbitos de la sociedad y sus implicaciones en el futuro.

En este sentido los enfoques para llevar a cabo este proceso deben orientarse hacia:

- Dilucidar con qué contamos actualmente:

- * Desarrollar sistematizaciones y estados del arte a partir del cúmulo de investigaciones existentes.
- * Plantearse investigaciones con análisis prospectivos que ayuden al proceso de reflexión y de toma de decisiones acerca de propuestas de transformación.
- * Realizar proyectos pilotos sobre temas que sean vistos como prioritarios

La conformación de comunidades científicas y/o académicas

La tarea de Conformación de Comunidades Científicas y Académicas implica:

1. La detección de grupos maduros de trabajo y/o investigación.

El grupo de trabajo y/o investigación maduro no necesita tener su existencia formalizada, el grupo es el resultado de unas dinámicas consolidadas de trabajo, lo importante es que pueda demostrar su acción en el campo académico o investigativo y que pueda comunicar sus resultados con su grupo de pares, para ir construyendo ciencia.

2. Constitución de redes de información.

Las Redes deben tejerse en primer lugar entre los distintos grupos de «trabajo y/o investigación que puedan colaborar en el estudio de problemas afines, tanto a nivel institucional y regional, como nacional e internacional, puesto que esta es la manera real de validar el conocimiento, de mantenerlo actualizado, de encontrar cooperación para el estudio de problemas concretos, de incidir realmente en el conocimiento científico-internacional.

Una acción importante para lograr este fin, es el apoyo a la publicación, intercambios de investigadores, vinculación a redes de información, de laboratorios y postgrados.

El trabajo en las comunidades académicas y científicas debe asumirse a partir de estudios prospectivos que tomen en cuenta las revoluciones y cambios de paradigmas en todos los ámbitos de la sociedad y sus implicaciones en el futuro.

3. Establecimiento de un Sistema de Evaluación:

La creación de un Sistema de Evaluación es fundamental en todo proceso académico o investigativo y un aspecto en el cual se debe trabajar para crear una cultura en la que se acepte ser evaluado por pares y al mismo tiempo asumir la responsabilidad de evaluar a terceros.

Estas acciones deben combinarse con una política de publicaciones, puesto que todo proceso de profundización académico e investigativo debe concluir con la comunicación de sus resultados a la comunidad académica, científica y a sus potenciales usuarios.

Las Comunidades científicas solo pueden formarse, consolidarse y mantenerse, a través de las comunicaciones que se establecen entre sus miembros en torno a sus propios trabajos.

4. Fortalecimiento de Programas de Formación y Calificación Profesional a nivel de Maestrías y Doctorados:

Es importante que todo grupo de trabajo e investigación se vincule a través de redes con las Maestrías y Doctorados de manera que los saberes acumulados por el grupo se irradian y multipliquen en el futuro.

5. Financiación:

La Universidad para hacerse merecedora de tal nombre, debe reconocer que la investigación es una labor tan importante como la docencia, es por ésto que la Universidad debe también crear una infraestructura de apoyo adecuada que incluya tanto los servicios de documentación, información y publicación como los equipos, la consecución de fuentes de formación y gestión de los fondos recibidos.

Estrategias

Para la conformación de las Comunidades Académicas se proponen las siguientes estrategias:

1. Motivación y concertación tripartita de intereses:

Un buen comienzo es concertar entre los intereses de los investigadores (profesores y/o estudiantes), las necesidades y políticas académicas de la institución (facultades, departamentos, institutos, etc) y la tendencia a nivel nacional e internacional en el manejo del tema o problema. La tripartita concertación es necesaria para obtener eficiencia en la actividad, reconocimiento en la sociedad académica nacional e internacional e incidencia en el desarrollo.

La institución debe proponer campos de trabajo propios de las disciplinas y profesiones según su perfil académico o en aquellas áreas que sirven de herramienta para que lo académico funcione como lo pedagógico o lo administrativo. Las propuestas de trabajo a los profesores no provienen del azar, son el resultado del análisis de la realidad, del estudio de los planes nacionales de desarrollo y de las potencialidades institucionales.

En cuanto a la tendencia nacional e internacional en el manejo del tema, los profesores interesados en conformar un grupo de estudio deben identificar la persona o personas que tengan algún conocimiento en el mismo, para que muestre horizontes, si es posible, en qué se ha avanzado para no perder esfuerzos. Con esta gestión se ubica conceptualmente el grupo, puede comenzar a trazar rumbos y está poniendo en práctica la comunicación entre pares, requisito esencial en esta forma de trabajo.

Qué profesores pueden llegar a considerarse integrantes de una comunidad académica? La respuesta está dada por aquello que le da identidad a la comunidad académica: interacción para el estudio de un tema o problema. El primer requisito está dado por el interés del profesor, condicionado, la mayoría de las veces, por el factor tiempo. Profesores catedráticos difícilmente podrán rendir en una comunidad académica, no sólo debido al poco tiempo, sino por sentido de pertenencia a la Institución, determinado igualmente por el tiempo.

2. Dotación de Herramientas de Trabajo:

Tomada la decisión sobre el tema o problema a estudiar, la Institución dota a los miembros del grupo de una serie de herramientas para el mejor desempeño en el trabajo. La capacidad de leer por lo menos en dos idiomas extranjeros, de los cuales uno sea el Inglés, es condición para poder entenderse con sus homólogos en otras regiones. La ciencia habla Inglés. Esta capacitación la proporciona la Universidad con la sección de Idiomas.

Capacitación en lectura comprensiva y escritura. Dos sustantivos que suenan a escuela primaria, pero son habilidades ausentes en profesores y estudiantes universitarios. Esta laguna es una de las causas del ineditismo en los profesores de educación superior. Incapacidad para comunicar. No es suficiente poseer buenas ideas, es necesario expresarlas, exponerlas para determinar si pueden pasar el examen de la crítica.

Otra herramienta importante es el manejo del computador. El dominio en este campo es considerado como un indicador de alfabetismo. De estas dos últimas herramientas también la Universidad provee de una conveniente capacitación.



Capacitación en lectura comprensiva y escritura. Dos sustantivos que suenan a escuela primaria, pero son habilidades ausentes en profesores y estudiantes universitarios. Esta laguna es una de las causas del ineditismo en los profesores de educación superior.

3. Planeación:

Concebida la planeación como un principio organizador, como orientación hacia el quehacer coherente y dinámico para alcanzar objetivos a corto, mediano y largo plazo.

Existen muchas teorías sobre planeación; pero la estratégica y la prospectiva brindan elementos sencillos, ágiles y operativos.

Se elabora el plan de acción formulando los objetivos, las estrategias, las actividades, las metas y los responsables de cada actividad de las comunidades.

4. Producción Intelectual:

Las comunidades académicas y científicas son modelos de trabajo que producen conocimientos para la nueva sociedad en construcción. Por tanto, no pueden quedarse en la sola conceptualización individual; deben traducirse en documentos escritos que realimenten la tradición escrita.

5. Creación de un Sistema de Estímulos a la Producción del Investigador:

El investigador como tal debe recibir una particular consideración, más aún cuando por su calidad de producción científica y sus calidades de liderazgo contribuye a la conformación de grupos de investigación, formación de investigadores o al desarrollo de innovaciones científicas o tecnológicas.

Bibliografía

- CARDONA AGUIRRE, Alberto. *Las comunidades Académicas*. Manizales, 1993
- COLCIENCIAS. *Ciencia y Tecnología para una sociedad abierta*. Santafé de Bogotá: 1991
- UNESCO. *Nuevos contextos y perspectivas para la educación superior* Vol. 1, 1991
- OCHOA DE AMAYA Graciela. *Un Modelo Académico para la Formación Docente*. En: Revista Educación y Cultura.